



Figs. n.ºs 27 y 28.- González Viñas, F. (dir.) (2009, 2011): *Boletín de Loterías y Toros*, núms. 19 y 20, 30 x 21 cms., 76 y 120 págs. + ils., con el patrocinio de la Diputación Provincial de Córdoba.

En otras reseñas anteriores a ésta he tenido la satisfacción de escribir sobre diferentes números del *Boletín de Loterías y Toros* que, como nuestros lectores saben, surgió en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Córdoba a principios de la década de los 90 del pasado siglo y ha sido dirigida con sabiduría y eficacia por Fernando González Viñas en colaboración con los redactores de la revista Agustín Jurado e Ignacio Collado, y en todas creo recordar haber llamado la aten-

ción sobre el bello diseño de “Estudio é” con que está concebida la revista y las bien escogidas fotografías así como las muchas veces curiosas ilustraciones realizadas por dibujantes y pintores para cada número de la publicación sostenida con el patrocinio y la colaboración de la Diputación Provincial de Córdoba. Así, en el n.º 19, destacamos las fotografías realizadas por José Martínez al maestro Tomás y la serie de ocho estampas con la reproducción fotográfica de otros tantos *collages* del pintor extremeño Alonso Gil, uno de los cuales (el primero) ha sido copiado para dar luz a la cubierta de la revista. Y en el n.º 20 del *Boletín de Loterías y Toros* las ilustraciones están concentradas en dos series: la primera, *Tarde de Toros. Carne de Toro*, fue realizada por la artista gráfica Pilar Rojo y muestra nueve composiciones que corresponden a otras tantas fotografías artísticamente trucadas de las que tres van a doble página y la primera reproduce la que va en la cubierta del *Boletín* y que titula *La subasta*; la segunda serie de ilustraciones de la interesante publicación cordobesa se denomina *Tauromaquia*, es obra de la fotógrafa Columna Villaroya y consta de quince ilustraciones que fueron tomadas en la Plaza de Toros de la Misericordia de Zaragoza y que muestran la realización práctica de una clase, es decir, los distintos momentos de la enseñanza del arte de la tauromaquia –toreo de salón– a niños y niñas. Entre las fotografías hay un par de ellas que parecen salirse del programa pero que nos interesan particularmente pues no suelen prodigarse entre los aficionados de este rincón occidental de Andalucía desde donde escribo: me refiero a las dos últimas fotos que se dedican a la carne de lidia y que son captadas por el objetivo perspicaz de Columna Villaroya cuando la vianda se halla expuesta para la venta en el mostrador de una carnicería. Como se ha expuesto en esta *Revista* la carne de toro de lidia está fuertemente *tabuada* en amplias zonas de Andalucía, asunto desgraciado pues una carne de tanta calidad, tan sabrosa, tan ecológica –seguramente, la que

más-, tiene precios irrisorios en el mercado, lo que impide que los ganaderos de bravos tengan una contrapartida a las vacas y novillos que se desechan después de las tientas y envían al matadero.

Por falta de espacio sólo comentaré algunos temas suscitados en ambas publicaciones, pero –¡ojo!– sin menoscabo de otros muchos que merecerían ser, de igual manera, comentados. Recojo el editorial del 19, donde el director expone las razones por las que dedica el número, sobre todo, a la película taurina *El brau blau* de Daniel V. Villanueva de la Escuela de Cine de Barcelona, a la que considera «la película más interesante que nos ha dado el cine» y ha sido, añade, obra de un director vallsolletano, bajo el paraguas de Cataluña, si tenemos en cuenta que se formó en la Escuela de Cine de Barcelona y que la producción lleva el sello de Eddie Saeta. En este n.º 19 el productor de cine José Antonio Herguete escribe unas reflexiones sobre la película que titula “Esperando al héroe”, donde rescata filosóficamente la figura de este prototipo de hombre excelente y excepcional. Víctor J. Vázquez, profesor de la universidad de Sevilla y uno de los impulsores del Congreso Internacional de Tauromaquia organizado por la Facultad de Derecho de la Universidad de Sevilla –cuyas *Actas* publicará en breve la Fundación de Estudios Taurinos–, hace un sutil análisis de los nuevos públicos taurinos y destaca la llegada a las plazas «de un nuevo aficionado, voraz y diferente». Agustín Jurado, uno de los firmes pilares de la revista, vuelve a uno de sus temas preferidos y recurrentes, la tauromaquia de *Manolete*, y esta vez lo hace a partir de un comentario de Valle-Inclán a un lienzo del gran pintor taurino Romero de Torres. En el editorial del n.º 20 el director nos avisa de que «creación e investigación de nuevas fórmulas son los dos ejes sobre los que, a modo de afilados pitones, gira este *Boletín*». Nos interesa mucho el artículo sobre un nuevo Museo Taurino de Córdoba porque, de una parte, siempre hemos considerado muy interesante el Museo actual aunque vivía demasiado afectado

por los cierres imprevistos y, por otra, se estaba de acuerdo en la necesidad de una remodelación manteniendo, por supuesto, esa sede maravillosa donde se encuentra. Somos particularmente sensibles a la cuestión del Museo dado que Sevilla no tiene museo taurino oficial y el de la Real Maestranza es, incluso para numerosos maestrantes, insuficiente, de modo que están en la idea de una renovación –que podría llegar a ser, incluso, una refundación– de su museo. En este n.º 20 del *Boletín de Loterías y Toros* el que suscribe esta recensión destaca el importante trabajo del profesor de Estadística de la Universidad de Granada Eduardo Pérez Rodríguez sobre “El tercio de varas: su evolución”. ¡Curiosa relación de la Estadística, la Universidad y los Toros que plantea este artículo pues tengo de vecino de localidad en la plaza de toros de Sevilla a Joaquín Muñoz, que también es profesor, en la Universidad de Sevilla, de esa misma ciencia matemática del Estado! Eduardo Pérez recuerda a sus lectores que es posible y urgente desarrollar otra suerte de varas que no tenga características tan negativas para la sensibilidad contemporánea y sirvan más eficazmente a las exigencias de la lidia. Ignacio Collado reflexiona no tanto sobre la Tauromaquia de José Tomás como sobre la impresión causada por la figura del maestro, suscita alguna reflexión sobre la negativa del matador a dejarse captar por la televisión y, además, publica el cuento *N. R. 28.181* con el que ganó, en 2010, un concurso literario convocado por el Museo Arqueológico de Córdoba. Y Collado vuelve de nuevo a las páginas de este mismo número del *Boletín*, ahora de la mano de la psicoanalista Montserrat Rodríguez Garzo, con un ensayo titulado “Alalimón”, donde analizan las fotografías de la sesión de toreo de salón que había fotografiado Columna Villarroya.

El n.º 20 se cierra con una antología poética, “Cosmópoética”, que el director de la revista considera oportuna por cuanto que, como él mismo escribe, «los poetas han sido

esquivos a nuestras hojas: no han abundado en el *Boletín de Loterías y Toros* las rimas ni las leyendas».

Cerramos estos cortos, escuetos e insuficientes comentarios con la amarga sensación de no haber logrado trasladar todo el interés y la brillantez que atesoran estos dos últimos números del *Boletín*, al que considero la mejor revista taurina de cultura que se puede actualmente leer y disfrutar..

Pedro Romero de Solís
Fundación de Estudios Taurinos

